

Waisbord, S (2001) *Mc television: understanding the global popularity of television formats*, comunicación presentada en el ICA Conference, Washington.

ABSTRACT

Este artículo utiliza la metáfora alimenticia de la masa y el relleno para reflexionar sobre la categoría de formato -en una acepción diferente de lo que actualmente se entiende por televisión de formatos- utilizando como caso de estudio la miniserie italiana. La masa, es decir, las características formales próximas o afines a las del "noble" film cinematográfico, y un relleno que, desde los orígenes de la televisión italiana se ha inspirado en materiales narrativos tan legítimos como legitimantes: literatura, historia, biografías, actualidad social. Es precisamente a partir de esta afinidad electiva entre fórmula y contenidos como la miniserie italiana ha construido una tradición y reputación propias de ficción de calidad, que actualmente se contraponen con orgullo al *dumbing down* de la televisión de formatos de los reality show.

*The paper refers to the food metaphor of the crust and the filler in order to elaborate about the notion of format - in a different meaning than it is conventionally assumed nowadays - bringing the case study of the Italian miniseries. A crust, that is formal features close or similar to that of the "noble" cinematic movie, on the one hand; and a filler drawing out, since the origin of the Italian television, narrative matters highly legitimate such as literature, history, biographies, social topicality, on the other hand: on this elective affinity between formula and contents the Italian miniseries has built its tradition and reputation of quality fiction, which now proudly faces the *dumbing down* of the format television heralded by the reality shows.*

**Milly Buonnano** es Profesora de sociología de la comunicación y Directora de Medios y periodismo en la Università di Firenze. Dirige el Osservatorio de ficción italiana y coordina el programa internacional Eurofiction. Es una de las más relevantes investigadoras en Europa, publicando en Italia y al exterior sobre narratividad televisiva e información periodística. Últimos libros: *Visibilità senza potere* (2005), *Realtà multiple* (2004), *Le formule del racconto televisivo* (2002), *El drama televisivo* (1999)  
[milly@mclink.it](mailto:milly@mclink.it)

## EDUCAR A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN: LA REPRESENTACIÓN DEL ENFERMO DE SIDA EN LOS FORMATOS TELEVISIVOS DE FICCIÓN

CHARO LACALLE

La investigación sobre el papel de los medios en la educación a la salud constituye un terreno relativamente poco explorado de la comunicación de masas y, aunque el Sida fuera el tema estrella de la última década del siglo XX, la mayor parte de los estudios sobre el "Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida" se centran en la información escrita o en las campañas institucionales de prevención. Frente a la prensa, el medio que más espacio ha dedicado al Sida y responsable en buena medida de los diferentes mitos construidos en torno a esta enfermedad en los años ochenta (Wellings y McVey, 1990; Herlich y Pierret, 1989; Silverman, 1989), la representación televisiva del enfermo de Sida en programas no informativos (ficción y talk shows) ha jugado un papel decisivo en la progresiva normalización de un estigma que durante mucho tiempo confinaba a los portadores de VIH en los límites de la marginalidad social, cuyo único antídoto posible parecía ser el secreto sobre su estado (Williams y Miller, 1998).

La televisión constituye un instrumento privilegiado en la construcción de identidades sociales a través de la representación de identidades individuales arquetípicas (Kellner, 1995: 237) y asume un papel clave a la hora de forjar y de modelar el imaginario cultural de una determinada sociedad. De modo complementario a otros estudios sobre representación del Sida en la ficción (Miller, 1998), aunque en este caso desde una perspectiva socio-semiótica, en

las páginas siguientes me propongo determinar el papel de la ficción televisiva española en la construcción social del enfermo de Sida, mediante el análisis de los diferentes formatos que han abordado el tema desde 1994 hasta la actualidad.

Como veremos sucesivamente, la representación televisiva del enfermo de Sida en los formatos de ficción conforma un mapa conceptual de las relaciones entre la identidad ("no portadores de VIH") y la alteridad ("portadores de VIH") que configura el imaginario geocultural español sobre la enfermedad, a partir del cual se construye la identidad social de los afectados. La necesidad de analizar la representación desde una perspectiva diacrónica está determinada por la propia aspectualidad de la construcción social del portador de VIH respecto al no portador: diverso en la primera fase de la representación (1994-1998); semejante en el período intermedio (1999-2001) e idéntico en los programas más recientes (2002-2004)

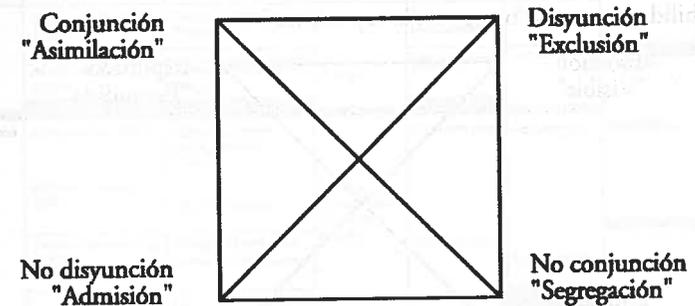
La intersección entre la representación del enfermo y la mirada de pequeños eventos que apuntalan la cotidianidad relatada en los formatos de ficción, imprime un "progreso" y un devenir propios (pero en sincronía con los ritmos sociales) a un objeto (el portador de VIH) cuyo recorrido, desde la alteridad a la identidad, atraviesa las siguientes fases: expulsión, alejamiento, confinamiento, absorción y normalización y se completa con el desplazamiento de la enfermedad hacia otras cuestiones sociales emergentes (véase la figura 1)

### 1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ENFERMO DE SIDA

La reflexión sobre la construcción lingüística de la identidad personal que lleva a cabo Émile Benveniste, le sirve de referencia a Landowski (1993) para analizar la construcción de las dos grandes figuras que vienen a ocupar el lugar tradicional del otro [exótico] en el imaginario social contemporáneo: el extranjero y el marginal, a partir de las cuales voy a intentar clasificar las diferentes representaciones del enfermo de Sida en la ficción española.

La caracterización negativa de ambos términos (extranjero y marginal), determinada por su uso lingüístico, los homogeneiza y oculta sus profundas diferencias. Landowski sostiene que, aunque ambos conceptos estén "igualmente capturados en un dinámica espacial, económica, social, jurídica, que modifica en todo momento su estado de conjunción o de disyunción con el grupo de referencia", el extranjero "se singulariza por una diferencia de naturaleza", mientras que el marginal difiere desde el interior "y sólo en términos de grado" (Landowski, 1993:102)

La proyección en el cuadrado semiótico de los diferentes modos de articular la conjunción y la disyunción del extranjero y del marginal con la sociedad que los alberga, permite a Landowski determinar las relaciones que mantienen ambas figuras de la alteridad social con el grupo de referencia a partir del cual se construye de la identidad del otro diverso: asimilación o exclusión del extranjero y admisión o segregación del marginal:

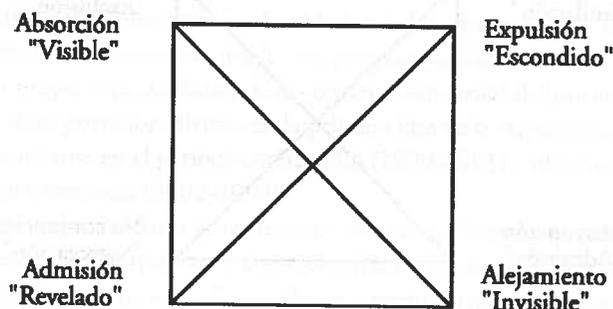


Junto a esas "figuras de lo desemejante" (el extranjero y el marginal), que Landowski identificaba hace apenas una década, se han ido conformando nuevos prototipos destinados a canalizar la compleja síntesis entre la identidad y la alteridad de un imaginario cuyas difusas fronteras son continuamente modificadas por la creciente inestabilidad que distingue los sistemas axiológicos de las sociedades postcoloniales.

El nuevo orden social, que emerge como resultado de la globalización económica, incrementa los flujos migratorios hasta extremos inimaginables hace tan sólo algunos años y sitúa al extranjero en un territorio intermedio entre la asimilación o la exclusión caracterizado, según los casos, por un multiculturalismo ecléctico (Gutmann, 1994) o por un pluralismo integrador (Sartori, 2001) que, a pesar de sus enormes contradicciones y de sus numerosas diferencias, fundamentan la integración del otro-extranjero en el necesario reconocimiento de la alteridad por parte del grupo de referencia. Por el contrario, la reconciliación del marginal (enfermo de Sida en este caso) con el cuerpo social que lo había expulsado de su seno, se perfila como una estrategia de carácter opuesto, pues entre la inevitable compasión hacia el marginal admitido (Toni, exdrogodependiente de Compañeros) o el rotundo rechazo del marginal segregado (Javier, homosexual de Hospital), la normalización del otro-enfermo se lleva a cabo - en los últimos programas de ficción dedicados al Sida en las televisiones españolas - mediante la eliminación de la propia enfermedad (la prueba del Sida resulta negativa en las ficciones emitidas en 2002 y 2003) o su desplazamiento hacia otras cuestiones más emergentes (la soledad

de la tercera edad en el único programa emitido en 2004)

A diferencia de las configuraciones virtuales definidas por Landowski, (asimilación /exclusión) o actuales (admisión / segregación), que la doble articulación del otro (extranjero y marginal) establece con su entorno social, la representación del enfermo de Sida de la ficción televisiva traza los confines de una topología de las relaciones entre la identidad y la alteridad en función de tipo de visibilidad que se le otorga en la representación:



El universo figurativo y axiológico de la representación del Sida en la ficción televisiva española resume y refleja el estado de la opinión pública sobre el tema a lo largo del período analizado, de un modo mucho más neto que la representación de enfermedades otrora estigmatizadas, como el cáncer (Sontag, 1988), cuyo tratamiento en la pequeña pantalla sigue siendo sistemáticamente rehén de la melodramaticidad (Brown y Walsh-Childers, 1996; Millar, 1998)

Desde el miedo y el recelo hacia los enfermos de Sida que experimenta el colectivo sanitario de Hospital en 1994 (Antena3) o la solidaridad que manifiestan los protagonistas de Médico de familia (Tele5, 1995) y el colectivo juvenil de Al salir de clase en 1998 y 2001 (Tele5), hasta la normalidad con la que el desabrido Telmo Chacón desempeña su trabajo de policía en El Comisario a partir de 2000 (Tele5) y Laura vive su relación sentimental con Marcel en El cor de la ciutat también a partir de 2000 (TV3), la percepción social del portador de VIH ha pasado de ser un dato esencial en la biografía de un enfermo, condenado inexorablemente a morir (Hospital) o a ser alejado del programa, a convertirse en un elemento más de la multiplicidad compleja y cambiante que define la identidad del personaje.

Ante la imposibilidad de referir con detalle, en estas pocas páginas, los resultados del análisis, a continuación voy a resumir en un cuadro comparativo las características más sobresalientes de la representación del enfermo de Sida en la ficción televisiva española, a partir de la articulación entre la identidad y la alteridad que propone Landowski en los términos apenas referidos.

Figura 1. Representación del enfermo de Sida en la ficción televisiva española 1994-2004

Relación topológica con lo social	Serie/Serial	Roles temáticos	Lazo del otro con lo social	Concepción del otro	Pasiones polectivas	Protagonismo del otro	Estrategia discursiva
Expulsión (exclusión) escondido	Hospital, 1994	Amante homosexual (Javier)	Amante	Extraño (homosexual)	Miedo	Ocasional	Programación
	Médico de familia, 1995	Amigo fotógrafo (Pedro)		Diverso (promiscuo)	Piedad		
	Al salir de clase, 1998	Amigo estudiante (Ángel)	Amigos	Víctima			
Confinamiento (admisión) revelado	Compañeros, 2000	Hermano exdrogo dependiente (Toni)		Controvertido	Indiferencia	Esporádico	Programación Polémización
	Hospital Central, 2001	Marido bisexual	Familia Compañeros Servicios sociales	Homogéneo	Compasión		
	Raquel busca su sitio, 2001	Usuario (Luis); asistente social (Rosa)			Solidaridad	Fijo	
Absorción (asimilación) visible	El cor de la ciutat, 2000/02	Vecino barrio Sant Andreu (Laura)					Polémización
	El comisario, 2000/02	Compañero trabajo (Telmo)					
Normalización/ Desplazamiento	20 tentes, 2002 Al salir de clase, 2002	Amiga/hermana ex promiscua (Carmen) Amigo/novio estudiante (Jero)		("L'autre c'est moi")		Esporádico	Programación
	Hospital Central, 2003	Hermano homosexual (Juanjo)			Ocasional		
	Hospital Central, 2004	Padre anciano					

Figura 1

CONCLUSIONES

Confrontados con el carácter apocalíptico de los programas emitidos entre 1994 y 1998, donde la enfermedad es el producto de un azar adverso (contagio por transfusión de sangre) o de una conducta "reprobable" (homosexualidad, promiscuidad...), que abocan al enfermo a la exclusión o lo sitúan en el limen de la marginalidad, los formatos de ficción emitidos a partir de 1999 reflejan su paulatina (re)admisión en ese cuerpo social de referencia que primero lo asimila y, sucesivamente, lo normaliza, expulsando la enfermedad de su seno o desplazándola.

El tema del Sida se enreda sistemáticamente en un intrincado haz de características que definen al enfermo y lo sitúan respecto a los otros individuos

"no portadores de VIH" con los que se ve confrontado y desde cuyo imaginario colectivo (o imaginario de referencia en todos los casos analizados) se construye la representación de la identidad social de los afectados. De ahí el carácter relacional de los diferentes roles temáticos asumidos (amante, amigo, hermano, compañero, vecina, padre, etc.)

Las exigencias verosimilitud inherentes a las propias características de cada programa (formato, género y temática) y el recurso sistemático al estereotipo y a la simplificación que caracterizan la ficción televisiva, no son óbice para que la representación del Sida presente en todos los casos analizados un marcado carácter pedagógico de las diferentes producciones, determinado por los objetivos que se consideran más relevantes en cada caso (prevención del contagio, reintegración o normalización del enfermo)

La actitud social respecto al enfermo de Sida se figurativiza en la ficción en razón de los diferentes grados de visibilidad que le confiere el desenlace de la historia narrada: morir (Javier), cambiar de instituto (Ángel), representar a un personaje ocasional (Luis) o secundario (Toni), mimetizarse con el entorno (Laura, Telmo) o no haber sido contagiado (Carmen, Juanjo, Jero)

La normalización del enfermo tan sólo se realiza, a partir de 2002, mediante la propia eliminación de la enfermedad (resultados negativos de los análisis practicados) o su desplazamiento (no representa un problema mayor que muchos otros asociados en la vejez)

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERT, E. (1986) "Illness and Deviance. The Response of the Press to the AIDS" en FELDMAN, D. A. - JOHNSON, Th. M. (comps.), *The Social Dimensions of AIDS. Method and Theory*. Nueva York: Praeger, 165-178.
- BAKER, A. J. (1986) "The Portrayal of AIDS in the Media. An Analysis of Articles in the 'New York Times'" en FELDMAN, D. A. - JOHNSON, Th. M. (comps.), *The Social Dimensions of AIDS. Method and Theory*. Nueva York: Praeger, 179-196.
- BENVENISTE, É. (1969) *Le vocabulaire des institutions indo-européennes (I y II)* París : Minuit.
- BLANCO, J. A. (ET AL.) (1995) *La imagen del SIDA en la prensa española*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones.
- BROWN, J. D. - WALSH-CHILDERS, K. (1996) "Efectos de los media sobre la salud personal y pública" en BRYANT, J. - ZILLMANN, D. *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Barcelona: Paidós, 517-554.
- DEARING, J. W. - ROGERS, E. M. (1992) "Aids and the Media Agenda" en EDGAR, T. - FITZPATRICK, M. A. *AIDS. A Communication Perspective*. Londres: Lawrence Erlbaum Ass.

- GLASGOW MEDIA GROUP, 1998, *The Circuit of Mass Communication*, Londres, Sage.
- GOFFMAN, E. (1986) *Stigma. Notes on the Management of Spoiled Identity*. Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1963 (trad. cast. Estigma. La identidad deteriorada, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 3ª reimpresión)
- GUTMANN, A. (1994) *Multiculturalism: Examining the Politics of Recognition*. Princeton: Princeton University Press.
- HERZLICH, C. - PIERRET, J. (1989) "The construction of social phenomenon: AIDS in French press" en *Social Science and Medicine*, 29 (11), 1235-1242.
- KELLNER, D. (1995) *Cultural Studies, Identity and Politics between the Modern and the Postmodern*. Londres-Nueva York: Routledge.
- LANDOWSKI, E. (1993) "Ellos y nosotros: notas para una aproximación semiótica a algunas figuras de la alteridad social" en *Revista de Occidente*, n. 140, 98-118.
- MARTÍNEZ NICOLÁS, M. A. (1994) *La construcción de la crisis del SIDA en la información periodística. Análisis del discurso informativo sobre el SIDA en 'Cambio 16', 'Tiempo de hoy' e 'Interviú'*, Tesis doctoral. Bellaterra: Facultad de Ciencias de la Comunicación (UAB)
- MAURIAC, N. (1990) *Le mal entendu. Le Sida et les médias*. París : Plon.
- MILLER, P. (1998) "AIDS on Television. Form, Fact and Fiction en GLASGOW MEDIA GROUP, *The Circuit of Mass Communication*. Londres: Sage, 90-122.
- MILLER, D. - BEHARRELL, P. (1998) "AIDS and Television News", en GLASGOW MEDIA GROUP, *The Circuit of Mass Communication*. Londres: Sage, 68-90.
- MILLER, D. - KITZINGER, J. (1998) "AIDS, the Policy Process and Moral Panics" en GLASGOW MEDIA GROUP, *The Circuit of Mass Communication*. Londres : Sage, 213-222.
- MILLER, D. - WILLIAMS, K. (1998) "The AIDS Public Education Campaign, 1986-90" en GLASGOW MEDIA GROUP, *The Circuit of Mass Communication*. Londres: Sage, 13-45.
- ROMER, D. - HORNIK, R. C. (1992) "Using Mass Media for Prevention of VIH Infection Among Adolescents" en DiClemente, Ralph, J. *Adolescents and Aids. A Generation in Jeopardy*. Newbury Park-Londres: Sage.
- SARTORI, G. (2001) *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- SILVERMAN, D. (1989) "Making Sense of a Precipice: Constituting Identity in an VIH Clinic" en AGGLETON, Peter-HART, Graham-DAVIES, P. (comps.), *AIDS Social Representation, Social Practices*. Nueva York: The Falmer Press, 101-126.
- SEALE, CL. (2002) *Media & Health*. Londres: Sage.
- SONTAG, S. (1988) *El SIDA y sus metáforas*. Barcelona: Muchnik.
- WELLINGS, K. - MCVAY, D. (1990) "Evaluations on the HE AIDS Press Campaign December 1998 to March 1989" en *Health Education Journal*, (49), 3, 108-116.

WILLIAMS, K. - MILLER, D. (1998) "Producing AIDS News", en GLASGOW MEDIA GROUP, The Circuit of Mass Communication. Londres: Sage, 147-166.

## NOTAS

<sup>1</sup>Seale 2002 ofrece una panorámica bastante completa sobre la representación de la salud en los medios.

<sup>2</sup>Véanse, por ejemplo, Albert, 1986; Baker, 1986; Beharrell, 1998; Blanco, 1995; Dearing, 1992; Martínez Nicolás, 1994; Mauriac, 1990.

<sup>3</sup>Véanse, por ejemplo, Brawn y Walsh-Childers, 1996; Miller y Williams, 1998; Romer y Hornik, 1992; Wellings y McVey, 1990.

<sup>4</sup>Utilizo el término estigma en la acepción de Goffman (1986)

<sup>5</sup>Sobre los formatos de la ficción, véase el artículo de Milly Buonano incluido en este mismo número de DeSignis. El corpus de análisis comprende todos los programas de ficción emitidos por las cadenas estatales españolas (TVE1, Antena 3 y Tele5) y por la autonómica TV3 en los que el Sida constituye el eje central de al menos una de las tramas argumentales de cada producción: las series Hospital (1994) y Compañeros (1998) en Antena3, Médico de familia (1995), El comisario (1999) y Hospital Central (2001, 2003 y 2004) en Tele5 y Raquel busca su sitio (2000) en TVE1; los seriales El cor de la ciutat (2000) en TV3, Al salir de clase (1998 y 2002) y 20 tantos (2002) en Tele5. Este artículo se integra en una investigación más amplia sobre la representación del enfermo de Sida en la televisión que inicié en 1997, a raíz de mi participación en un proyecto ALFA sobre "Sida y medios de comunicación" dirigido por Lucrecia Escudero. La tardía aparición del enfermo de Sida en la ficción española se debe principalmente a la escasa producción doméstica hasta mitad de los años noventa.

<sup>6</sup>Benveniste sostiene que el análisis filológico del término indo-europeo *swe* y su derivación latina *suus* [suyo] define la pertenencia a un grupo de "suyos propios", pero también especializa el sí [mismo] en cuanto individualidad. El *swe* primitivo designa, por tanto, una unidad social en la que cada uno de sus miembros no descubre su sí mismo sino en el entre-sí; es decir, en su relación con los otros (Benveniste, 1969: 321-332)

## ABSTRACT

La ficción televisiva constituye un instrumento privilegiado para conformar el imaginario cultural de una determinada sociedad y encuentra en España el terreno abonado en el espectacular y progresivo incremento de la producción doméstica a partir de la segunda mitad de los noventa. Este artículo se propone, desde la socio-semiótica, determinar el papel de los formatos televisivos de ficción en la construcción del imaginario social sobre el Sida.

Para ello se examinan los programas emitidos entre 1994 y 2000, que ponen de manifiesto el papel pedagógico de los formatos televisivos de ficción y su raigambre en el entorno social donde se producen y se consumen.

*Fiction in tv is powerful tool to shape the cultural outlook of a particular society and has found in Spain a breeding ground in the spectacular and progressive growth of the domestic productions since the second half of the 90's. This article proposes, from the a socio-semiotics view, to settle the role of tv formats in the building of the social imaginary about HIV. Tv programs broadcasted between 1994 and 2004 will be analyzed in order to show the pedagogic role of the tv fiction formats and their roots in the social environment from where they are produced and consumed.*

**Charo Lacalle** es profesora de la Facultad de Ciencias de Comunicación de la Universidad Autónoma, donde enseña "Semiótica de la Comunicación de Masas". Ha impartido numerosos cursos y seminarios en diferentes universidades europeas y latinoamericanas. Especialista en análisis de los discursos audiovisuales, es miembro fundador de EURO-FICTION (Observatorio de la Ficción Europea) Ha publicado numerosos ensayos y artículos sobre televisión y cine, como David Lynch. Ensayo crítico (Paidós) y El espectador televisivo (Gedisa).

Rosario.Lacalle@uab.es